

EL PAÍS, lunes 30 de septiembre de 2002

300.000 madrileños son diabéticos, pero casi la mitad lo ignora

Los casos diagnosticados entre 1996 y 2000 aumentaron un 23%

OROZ, CÚRZ. Madrid

El sedentarismo, la dieta poco salubre y el envejecimiento de la población están convirtiendo la diabetes en una de las enfermedades más frecuentes entre los madrileños, según un estudio de la Consejería de Sanidad. Unas 300.000 personas la padecen en la región, aunque a casi la mitad de ellas no les ha sido diagnosticada la enfermedad y viven sin recibir el tratamiento médico que reduce los daños que la diabetes provoca en la salud. La diabetes está causada por un exceso de glucosa en la sangre y provoca fatiga, hambre y sed desmesuradas, daña la vista, los riñones y el corazón.

La investigación, llevada a cabo por el Servicio de Epidemiología de la Consejería de Sanidad, señala que entre 1996 y 2000, el número de casos diagnosticados en la región ha crecido un 23%, alcanzando las 160.000 personas, casi 40.000 más que en 1996. De éstas, 35.000 necesitan inyectarse la insulina que su cuerpo no es capaz de producir. Otros 74.000 toman pastillas. Y 30.000 personas más sufren los casos más leves de la enfermedad, lo que les permite mantenerse con dieta y ejercicio. Entre 1996 y 2000 ha aumentado la proporción de diabéticos que deben inyectarse insulina, mientras que ha descendido el número de personas que pueden hacer frente a la enfermedad sólo con dieta.

Sin embargo, unas 140.000 personas más son diabéticas y no les ha sido diagnosticada la enfermedad, según Belén Zorilla, responsable de la Sección de Enfermedades no Transmisibles del Servicio de Epidemiología. "El número de diabéticos en la región debe rondar las 300.000 personas", afirma Zorilla.

Exceso de glucosa

Tener la diabetes diagnosticada es importante para evitar que el exceso de glucosa en la sangre perjudique la salud. "Un diabético sin diagnosticar, aunque no presente síntomas o éstos sean leves, tiene muchas más posibilidades de sufrir un infarto. Además, el exceso de glucosa daña poco a poco y en silencio órganos como los riñones o la vista", asegura Juan Manuel Gómez, secretario de la Asociación de Diabéticos de Madrid (Ademad).

Esta asociación, que cuenta con 2.200 socios, ofrece información y varios servicios a los diabéticos y a sus familias. "Un diabético controlado por los médicos tiene hoy prácticamente la misma esperanza de vida que una persona no diabética; cuando hace sólo 20 años los diabéticos vivían varios años menos. Por esto es tan importante el diagnóstico precoz de la enfermedad", afirma Juan Manuel Gómez.

El crecimiento de la diabetes entre la población regional se explica por tres razones, según Belén Zorilla. "La incidencia de la diabetes aumenta con la edad, así que estos resultados reflejan el envejecimiento de la población". La segunda razón es que "ahora se diagnostican más casos de diabetes porque ha aumentado la preocupación entre médicos y pacientes debido a los efectos negativos que tiene la diabetes en la salud", añade Zorilla. Finalmente, "también influye

el sedentarismo y la dieta desequilibrada", concluye esta responsable de Epidemiología.

Hay dos tipos de diabetes: la del tipo 1, que aparece en personas jóvenes, casi siempre menores de 30 años, es la más severa y la persona que la padece se da cuenta de su enfermedad de un modo fulminante. La diabetes tipo 1 representa entre "el 5% y el 10% del total de casos de diabetes diagnosticados", afirma Belén Zorilla.

La mayoría de casos de diabetes corresponde al tipo 2, que afecta habitualmente a personas que ya han superado los 40 años. En estos casos, los síntomas de la enfermedad suelen ser la fatiga crónica y una sensación de sed y hambre por encima de lo normal. En ocasiones, los "síntomas son suaves y la persona no es diagnosticada hasta que le hacen un análisis de sangre por cualquier otro motivo", explica Juan Manuel Gómez.